

MENTORÍA



René
Peñalba

CONDUCTA SANTA, JUSTA E IRREPENSIBLE

19 de Octubre 2020

Se lee en 1 Tesalonicenses 2:10
“Vosotros sois testigos, y Dios
también, de cuán santa, justa e
irreprensiblemente nos comportamos
con vosotros los creyentes”

Pastor, ¿qué involucra una
conducta santa, justa e
irreprensible?

1. PRACTICAR LA SANTIDAD, NO EN FORMA RELIGIOSA, SINO PRÁCTICA

La santidad no es religiosidad. Muchos las confunden y convierten la santidad en asuntos y comportamientos estereotipados y meramente religiosos.

La santidad es discernir, aborrecer y combatir el pecado en nuestras vidas hasta que duela; santidad es traer la impureza del falso argumento y la auto justicia a la obediencia de Cristo Jesús.

2. EJERCER JUSTICIA, NO HACIA DENTRO, SINO HACIA AFUERA, DONDE ESTÁN TUS SEMEJANTES

Es fácil clamar y apelar a la justicia cuando somos nosotros quienes la requerimos, pero cuando se trata de otras personas, ahí la cosa cambia y se torna en la abyecta filosofía de “cada quien que salve su pellejo.”

Justicia es dar a cada uno lo que
justa, honesta y honorablemente
le corresponde.

3. TENER FRENTE A TI CONSTANTEMENTE EL DESAFÍO DE SER IRREPENSIBLE

Si eres reprendido con frecuencia, ya sea por el Espíritu De Dios o por los hombres, es clara señal de que no eres irrepensible.

Hurga sin compasión en tu persona interior, y descubre y denuncia aquellas áreas en tu vida que requieren repreensión. Combate, trata y cambia todo ello, entonces serás irrepreensible.

4. TODO LO ANTERIOR, NO EN FORMA DE DISCURSO SINO DE CONDUCTA

El mensaje y discurso más poderoso y a la vez más difícil, es el discurso y mensaje actitudinal y conductual.

Es en ese mensaje donde la mayoría de los predicadores fallamos y ridículamente nos contradecemos. Frente a ese desafío, todos estamos con saldo en rojo.